

VIRGINIA BUITRÓN

Artista visual. Trabaja con la agencia de seres no humanos y organismos naturales. Participó de El libro de las diez mil cosas de La Intermundial Holobiente, Documenta 15, donde también expuso Dispositivo QK2022. Obtuvo el premio a la 3º mejor obra del Salón Nacional (2022), Kemble (2018), entre otros. Su obra forma parte de las colecciones del Museo Moderno, Brusau, Pettoruti y Palais de Glace.

## BIOMIMESIS



Coordenadas  
Parque Nacional Los Alerces, Chubut, Argentina. Noviembre de 2022

Mi proyecto se inició tomando como disparadores a la enredadera *Boquila trifoliolata* y los hongos *Cyttaria darwinii* (pan de indio) y *Cyttaria hariotii* (lao lao) para pensar relaciones simbióticas entre organismos.

La copia y la mimesis son temas que me cautivan sobre todo como modo de aprendizaje. La biomimesis es la ciencia que se ocupa de estudiar problemas que la naturaleza ha resuelto para aplicarlo a problemas humanos. En mi caso, recupero de la naturaleza acciones y manifestaciones para elaborar conceptos que den forma a las obras artísticas. Me propuse observar y limitar mis acciones: no hacer, no acopiar, registrar lo necesario y así lograr estar más presente en el paisaje.

Comencé por reconocer los hongos *lao lao* (anaranjados, a diferencia del pan de indio que es blanco) sobre los árboles o ya secos dispuestos en el suelo. Recolecté algunos y recibí otros que hallaron mis compañerxs. Los probé solos y macerados en vinagre. A pesar de poseer muchas propiedades benéficas para la salud fue una gran decepción gustativa. Son gelatinosos e insípidos. En paralelo consulté a lxs lugareñxs por datos para encontrar la enredadera. Aparentemente el único lugar posible era el sendero del Alerzal milenario donde hay selva valdiviana. Me pregunté si la enredadera quiere aprender algo de sus plantas colindantes y surgió el siguiente interrogante: ¿qué puedo imitar del bosque?



Figura 1. Hongos llao llao secos. Imagen de Virginia Buitrón.



Figura 2. Nudo estacionado (arriba) y nudo fresco (abajo) de Hongos llao llao. Imagen de Virginia Buitrón.



Figura 3. Recolección de hongos.  
Foto Jimena Salvatierra MCN, 21 de noviembre de 2022.



Figura 4. Preparación de hongos en vinagre. Foto Jimena Salvatierra MCN, 22 de noviembre de 2022.

A mitad de la residencia —un poco frustrada por no encontrar nada que supere mi fascinación por la contemplación— el bosque me regaló un gran Coihue tallado por larvas de coleópteros. Me apresuré a sacar un cuaderno y un grafito de la mochila para hacer algunos *frottage* a distintas alturas.

A partir de ese momento vi troncos grabados por doquier. Seguí haciendo registros de esas marcas, pero ninguno fue tan perfecto como el de aquel árbol ya que estaba erosionado, bien liso, sin protuberancias ni agujeros y no presentaba restos de corteza ni polvo como resultaron los siguientes.

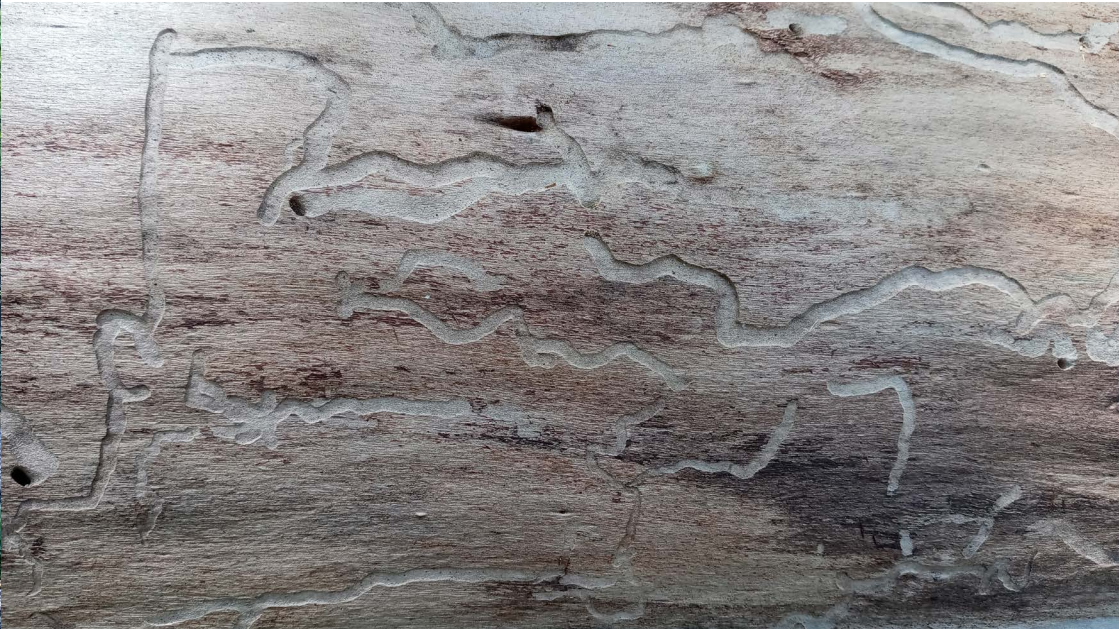
La coordinadora de la residencia me cedió generosamente su block de dibujo para hacer gofrados y más *frottages* durante esa excursión. Luego encargué papeles grandes que muy gentilmente trajo nuestro cocinero desde Trevelin, Chubut. Quería estar preparada para el reencuentro con «el coihue perfecto», planificado para el último día de residencia. La mañana del viernes recorrimos el sendero más cercano a nuestro alojamiento: Vivero de los niños del lago. Fue el más afectado por los incendios. El paisaje era desolador. Tomé unos trozos de cortezas quemadas para hacer un *frottage*. Encontré un tronco grande con marcas de larvas y pájaros carpinteros. Hice unos registros rápidos para no quedarme atrás del grupo y decidí volver más tarde. No fue sencillo trabajar allí por la cantidad de

tábanos acechándome. Los resultados tampoco fueron los esperados. Abandoné la operación. El último día de actividad pudimos finalmente hacer la excursión al Alerzal milenario que días anteriores se suspendió por cuestiones climáticas. Era muy importante para todos ir allí para completar nuestras investigaciones. Por mi parte, al tratarse de una zona húmeda, había posibilidades de encontrar la enredadera *Boquila Trifoliolata*. El sendero del Alerzal estaba clausurado. Avanzamos un poco con los guardaparques pero el camino era intransitable por la cantidad de árboles caídos.

Nos encontrábamos relativamente cerca del lugar donde estaba el «coihue perfecto». Me entusiasmaba la idea de hacer un gran *frottage* bordeando toda la superficie. Al regresar a tierra firme ya era muy tarde para buscar el árbol (el chofer debía volver). Salí a caminar por Villa Futalaufquen para despabilarme. La selección argentina jugaba su segundo partido del mundial. Había más silencio y quietud que los días previos. Me encontré con un zorro en el camino. Quedamos un buen rato inmóviles mirándonos hasta que una camioneta nos separó. Ese breve encuentro fue suficiente para cambiar mi ánimo. Vi varios coihues tallados por el sendero a Puerto Limonao que ignoré el primer día. Encontré una rama gruesa completamente tallada. La llevé hasta la cabaña para hacer unos registros más cómodos.



Figura 5. Frottage de toda la longitud de un tronco, Sendero Puerto Limonao, sábado 26 de noviembre de 2022. Imagen de Virginia Buitrón.



Finalmente, lo que más me interpeló de esta experiencia de residencia fue el poder de recuperación del bosque. Observé pequeños indicios de resiliencia del ecosistema emergiendo de los vestigios de los incendios. Esto me hizo pensar una vez más en los ciclos y la transformación de la materia. Recordé el suelo de la zona del Alerzal, particularmente liviano, con un aroma intenso, un auténtico compost, producto de las interacciones entre simbioses. Pensé en la muerte como parte de un proceso y no un final, como alimento y conexión entre reinos.

Quizás algo de esto sea lo que quiero imitar del bosque.

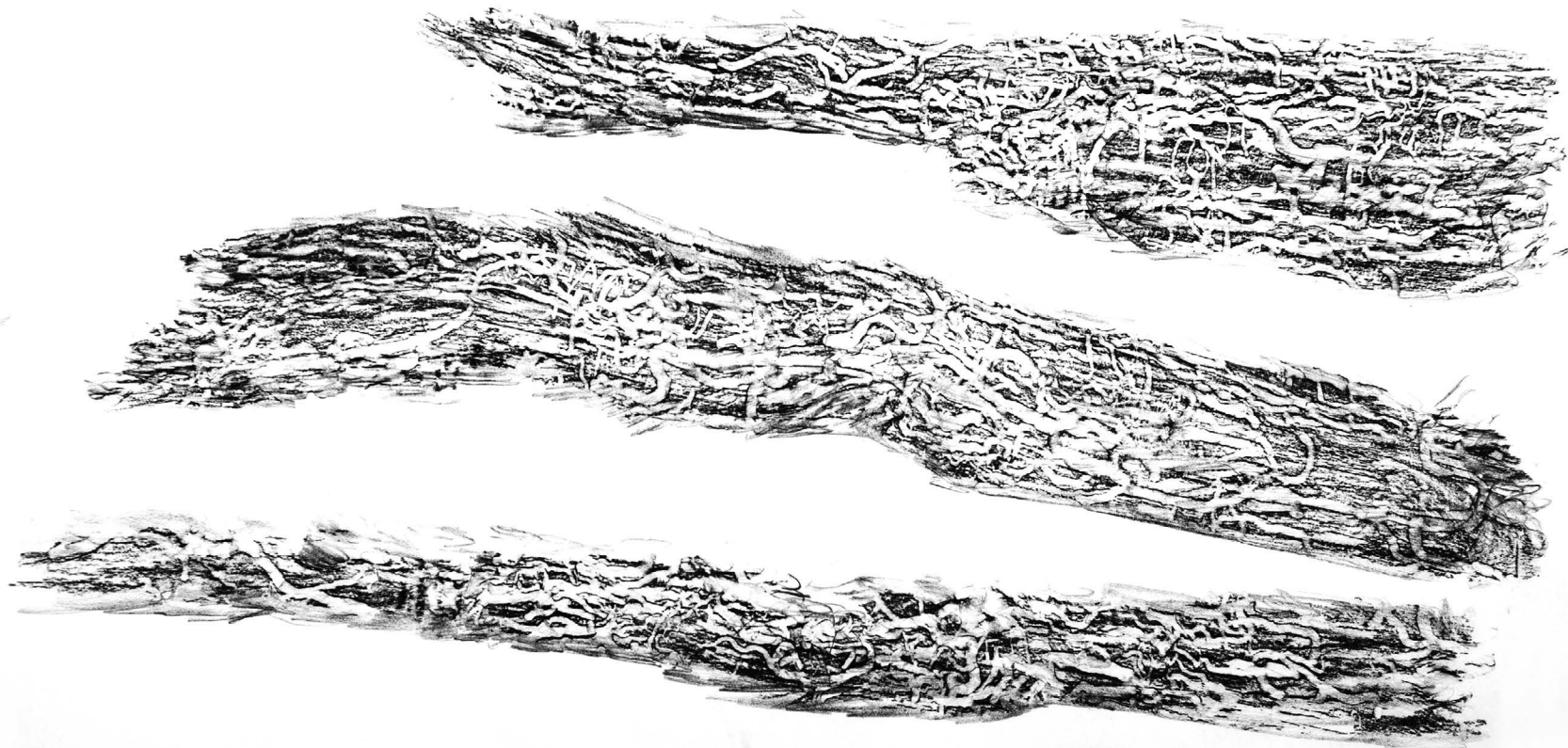


Figura 8 y 9. Frottages de rama, domingo 25 de noviembre. Imagen de Virginia Buitrón.

